

TEMA

30

**La inflación: naturaleza,
clases y efectos. Las teorías
sobre la inflación.
Las políticas antiinflacionistas**



M^a Victoria Martínez Delgado

CUERPO DE PROFESORES DE ENSEÑANZA SECUNDARIA

ÍNDICE SISTEMÁTICO

- 1. INTRODUCCIÓN**
- 2. LA INFLACIÓN: NATURALEZA, CLASES Y EFECTOS**
 - 2.1. Naturaleza de la inflación y su medición
 - 2.2. Tipos de inflación
 - 2.3. Los efectos de la inflación
- 3. FUENTES DE LA INFLACIÓN**
- 4. TEORÍAS SOBRE LA INFLACIÓN**
 - 4.1. Teorías tradicionales
 - 4.1.1. Teorías sobre la inflación de demanda
 - 4.1.2. Teorías sobre la inflación de costes
 - 4.2. Teorías estructurales
 - 4.2.1. Explicaciones teóricas que destacan factores relativos a la estructura económica
 - 4.2.2. Explicaciones teóricas que ponen el énfasis en factores de carácter sociocultural
- 5. LAS POLÍTICAS ANTIINFLACIONISTAS**
 - 5.1. Perspectiva monetarista
 - 5.2. Política de rentas
 - 5.3. La indiciación
 - 5.4. Combinación de políticas
- 6. EL CONTROL DE LA INFLACIÓN: UNA NECESIDAD ANTE EL ESTABLECIMIENTO DEL EURO**

GUIÓN-RESUMEN

BIBLIOGRAFÍA

1. INTRODUCCIÓN

En las economías de mercado los precios constituyen el mecanismo que guía la asignación de recursos. Además, son la expresión inmediata de los valores económicos.

Es fácil deducir entonces que las variaciones no previstas de los precios impiden que los agentes puedan realizar estimaciones adecuadas de sus planes de gasto o de producción.

Históricamente, las economías capitalistas han sufrido episodios alcistas de precios exorbitados. Así, en la economía alemana, entre 1922 y 1923 los precios subieron de 1 a 10.000.000.000. Más recientemente, otras economías han sufrido también aumentos importantes de precios: Bolivia, Brasil.

En el conjunto de las economías occidentales, los precios no han dejado de subir, aunque en menores proporciones, desde aproximadamente después de la Primera Guerra Mundial.

Eso denota un desequilibrio permanente de las economías y la existencia de tensiones, más o menos latentes, hacia el alza de los precios que provocan efectos negativos, aunque desiguales, sobre los agentes económicos. No es de extrañar, por tanto, que el objetivo de estabilidad de precios haya sido un objetivo prioritario en las últimas décadas en las economías occidentales.

2. LA INFLACIÓN: NATURALEZA, CLASES Y EFECTOS

2.1. Naturaleza de la inflación y su medición

La inflación es un aumento continuado, sostenido y más o menos fuerte del Nivel General de Precios.

No diremos que existe un proceso inflacionario cuando se produzca un alza circunstancial en el Nivel de Precios, o si ésta no afecta de forma general a todos los bienes y servicios producidos.

La inflación significa que los valores nominales de todo tipo de mercancías aumentan y que, simétricamente, la moneda se deprecia.

Como se verá en próximos apartados, las causas de la inflación son diversas, así como la magnitud en que se puede producir.

La inflación es un proceso dinámico sometido a diversos mecanismos de propagación y que se reconoce por sus efectos: la elevación de los precios.

Dado que las variaciones de los precios permiten diagnosticar el estado de la inflación, se plantea el problema de calcular un indicador de las variaciones de los precios. Las variaciones en los precios son medidas principalmente a través de dos índices: el IPC y el deflactor del PIB.

En la actualidad se están manejando dos indicadores para medir la inflación en los países miembros de la Unión Europea: el IPC de cada uno de los países y el índice de Precios Armonizado (IPCA) de la Unión Europea, que se elabora desde enero de 1997.

El Índice de Precios al Consumo (IPC) es una medida estadística que indica la evolución del conjunto de precios de los bienes y servicios que consume la población residente en un país. En España el actual IPC lo calcula el INE (Instituto Nacional de Estadística) usando como base una cesta de bienes y servicios de consumo determinada en el año 1992.

En la mayoría de los países, la información que sirve de base para establecer un sistema de índices de precios de consumo se obtiene de una encuesta de presupuestos familiares. El IPC se elabora mensualmente suponiendo constante la cesta de bienes y servicios y las ponderaciones del año considerado como base (1992). El IPC calculado de esta forma mide la variación de los precios de una determinada “cesta de la compra” a lo largo del tiempo.

Es obvio, sin embargo, que el IPC pierde representatividad como estimador de la verdadera evolución de los precios a medida que se aleja del año base. En los años transcurridos desde entonces (1992), la estructura de gastos de consumo ha variado notablemente.

Si medimos la inflación a través del IPC, la podemos definir como la tasa de variación porcentual del IPC en un periodo de tiempo. Esto es:

$$\text{Tasa de Inflación (año } t) = \frac{\text{IPC}_t - \text{IPC}_{t-1}}{\text{IPC}_{t-1}} \cdot 100 \quad (30.1)$$

El deflactor del PIB es un índice más exhaustivo y exacto, pues proporciona información sobre la variación de los precios de **todos** los bienes y servicios finales producidos en la economía durante un año. Sin embargo, sólo puede obtenerse anualmente, lo que dificulta el seguimiento y el control directo de las subidas de precios. Además, su carácter general lo hace poco útil a los agentes económicos a la hora de realizar sus previsiones particulares.

Un deflactor es un índice de precios con el que se convierte una cantidad nominal en una real; esto es, la magnitud nominal se deflacta separando la variación debida al aumento de los precios de la atribuida al crecimiento de los factores reales.

Dado que el PIB es una magnitud básica de la actividad económica, su deflactor es el índice de precios de mayor cobertura.

El deflactor del PIB es el cociente entre el PIB nominal y el PIB real expresado en forma de índice.

$$\text{Deflactor PIB} = \frac{\text{PIB nominal}}{\text{PIB real}} \cdot 100 \quad (30.2)$$

Empleando el deflactor del PIB, la tasa de inflación se mediría a través de la siguiente expresión:

$$\text{Tasa de Inflación (año } t) = \frac{\text{deflactor PIB}_t - \text{deflactor PIB}_{t-1}}{\text{deflactor PIB}_{t-1}} \cdot 100 \quad (30.3)$$

Por lo que respecta al IPC, dificultades en su medición y definición impiden que permita evaluar con rigor y precisión la evolución real de los precios. De hecho, así lo suelen percibir los agentes económicos, que estiman que los precios van a aumentar por encima de lo expresado por la estadística oficial. Eso es muy importante, pues implicará que los agentes elaboren sus expectativas de gasto o sus demandas de renta no en base a los datos oficiales sino a su propia experiencia personal sobre la evolución de los precios. Y éste puede ser un fenómeno significativo como desencadenante de expectativas inflacionistas “anticipadas”.

El índice de precios de consumo armonizado de la Unión europea (IPCA) es un indicador estadístico que se ha creado con el objetivo de armonizar los IPC nacionales de los países miembros de la Unión Europea. Con este índice se pretende poder realizar comparaciones internacionales; y pretende ser un indicador de la inflación de la UEM que pueda servir para la toma de decisiones de la Política Monetaria del Banco Central Europeo (BCE).

El Índice de Precios Industriales (IRPI) también es elaborado mensualmente por el INE y mide la variación de los precios de los productos industriales fabricados en España, en su primera etapa de comercialización. Actualmente se realiza con base 1990. El IPRI sirve para poder anticipar posibles tensiones inflacionistas, para detectar la eficiencia de la comercialización y para referenciar algunos contratos, como los de bienes de equipo.

2.2. Tipos de inflación

Como ya hemos señalado, existen diferentes tipos de inflación. Podemos clasificar la inflación en base a diferentes criterios:

1. Si clasificamos la Inflación según las **causas que la originan**, distinguimos:
 - **Inflación de demanda:** la causa que explica el crecimiento de los precios es el comportamiento de la Demanda Agregada.
Podemos distinguir dos planteamientos: el planteamiento monetarista defiende que la causa que explica el comportamiento de la Demanda Agregada y, por lo tanto, el comportamiento de los precios, es el aumento de la cantidad de dinero. En cambio, el planteamiento keynesiano defiende que los efectos sobre los precios de un aumento de la Demanda Agregada dependerá de la situación de la economía; esto es, del nivel de recursos desempleados.
 - **Inflación de costes:** en este caso, son los aumentos de los costes en las empresas los que explican el crecimiento de los precios.
 - **Inflación importada:** cuando la inflación está originada por un aumento de los precios de los productos importados por la economía.
 - **Inflación por depresión:** es la originada por una insuficiencia de demanda que impide a la empresa cubrir sus costes fijos.
 - **Inflación de organización:** cuando el crecimiento de los precios está originado por el poder que tienen ciertas empresas para aumentar el precio de ventas de sus productos siguiendo criterios particulares; por ejemplo, aumentar el beneficio.
 - **Inflación de estructura:** la inflación es, en este caso, consecuencia de la conjunción de factores diversos pero relativamente permanentes y consustanciales al sistema productivo y a la sociedad capitalista.
2. Según la **magnitud** con que se produce, se distingue entre:
 - **Latente:** cuando el aumento de los precios supera el 3%
 - **Declarada:** cuando el aumento de precios no supera el 6%
 - **Rápida:** cuando el aumento de precios no supera el 10%
 - **Galopante:** $10\% < \text{aumento } P < 1000\%$
 - **Hiperinflación:** cuando el aumento de los precios es superior al 1000%. Va ligada a problemas sociales. Por ejemplo, se dio en Alemania antes de la Segunda Guerra Mundial, y en Chile previo al golpe de Estado de Pinochet.
3. **Estanflación.** Cuando la inflación está acompañada de recesión.
Esto es, es un concepto que se utiliza para hacer referencia a situaciones en las que tasas elevadas de crecimiento de los precios van acompañadas por un estancamiento de la producción, medido a través del PIB, y elevadas tasas de desempleo. Su origen se sitúa en

los años setenta y principios de los ochenta, siendo su herencia más significativa las altas tasas de desempleo que presenten hoy muchas economías desarrolladas.

4. **Deflación.** Cuando se produce una disminución generalizada y sostenida en el Nivel General de Precios.

En macroeconomía se considera que una disminución del Nivel General de Precios es definitiva si va acompañada de disminución en el tipo de interés, un aumento de la renta, y un aumento del empleo, y de mejorar en las condiciones en que se desarrolla el comercio internacional.

5. **Inflación Larvada.** Se produce cuando sin que cambien los precios unitarios se rebajan los pesos o cantidades.
6. **Inflación Reptante.** Cuando la inflación está frenada artificialmente por controles de precios.
7. **Inflación Subyacente.** Es la que viene reflejada por la evolución del IPC cuando a su nivel general se le descuenta la incidencia de la energía y de los alimentos sin elaborar, sectores, estos, que son especialmente difíciles en cuanto a su estabilidad, por depender de mercados internacionales muy fluctuantes, y de condiciones meteorológicas que inducen grandes oscilaciones de precios.
8. En el análisis de la inflación, en el IPC es conveniente realizarlo distinguiendo entre inflación en mercados con precios con evoluciones firmes y suaves (**Inflación Tendencial**), y la inflación en mercados con precios muy oscilantes (**Inflación Residual**).

2.3. Los efectos de la inflación

Los precios actúan como punto de referencia en la realización de los intercambios y constituyen el mecanismo que permite conocer cuáles son los usos mejor retribuidos para cada recurso. Su alteración permanente impide que jueguen ese papel, pues los agentes económicos no tendrían entonces de una señal o indicador estable del valor de las mercancías, ni de la rentabilidad que podrían conseguir con sus inversiones.

La inflación genera costes reales; éstos dependerán, en primer lugar, de la magnitud de la inflación. Es fácil comprender que las consecuencias económicas de un proceso inflacionario latente no son las mismas que las que genera un proceso galopante; también depende de si la inflación es o no esperada; y, por último, si las instituciones de la economía se han o no adaptado al proceso inflacionario.

Cuando la inflación es esperada y las instituciones han ajustado su comportamiento para hacer frente a sus efectos, los costes de la inflación son de dos tipos:

- Los costes derivados de acudir continuamente a las instituciones financieras a sacar dinero y ajustar los saldos reales deseados a las pérdidas de poder adquisitivo del dinero originada por los aumentos de precios.
- Los costes derivados de recambiar continuamente la lista y el etiquetado de precios.

Cuando la inflación es esperada, pero las instituciones no logran ajustar su comportamiento al alza de los precios, surgen costes adicionales derivados de las distorsiones fiscales.

Los efectos de la inflación sobre los impuestos pueden ser muy importantes en el caso en el que no se adapten los tipos impositivos a la subida de precios, dado que en un sistema imposi-

tivo progresivo, la inflación aumenta el tipo impositivo medio, lo que genera un aumento de la presión fiscal con sus consiguientes efectos sobre las decisiones de los agentes a trabajar, ahorrar e invertir.

Aunque la inflación sea esperada también se producen efectos sobre los tipos de interés. Durante los periodos inflacionistas los prestamistas exigen una compensación por la depreciación del poder adquisitivo del dinero que prestan. Por ello, el tipo de interés nominal tiende a llevar consigo una prima igual a la inflación esperada.

Cuando la inflación es imprevista, los efectos de la misma son mayores. En primer lugar, la inflación produce un cambio importante en la distribución de la renta y de la riqueza. Genera un efecto redistributivo, ya que la disminución del poder adquisitivo que genera la inflación no afecta por igual a todos los agentes económicos. La inflación perjudica tradicionalmente a los acreedores, beneficiando a los deudores, ya que las deudas disminuyen en términos reales. Los ahorradores verán cómo sus ahorros van perdiendo valor en términos reales a medida que aumentan los precios.

La inflación beneficia al Estado. Por un lado, porque las distorsiones fiscales señaladas conllevan un aumento de los impuestos. Por otro, una buena parte de sus gastos en términos reales suele decrecer, dado que una parte de los intereses y la amortización de los títulos de Deuda Pública están especificados en términos monetarios.

En términos generales, **la inflación redistribuye la renta de los acreedores a los deudores; de los que sólo obtienen rentas fijas a aquellos que tienen capacidad para incorporar los aumentos de precios al valor de sus rentas y activos.**

Además, la inflación genera cambios en la asignación de los recursos, debido a:

- Genera cambios en la estructura de precios relativos de todos los bienes y servicios, al no afectar la inflación por igual a todos los sectores económicos. Ello dificulta el funcionamiento de los mercados y la realización de intercambios.
- Incentiva a los individuos a variar sus tenencias de dinero, bonos y títulos; aumentando las inversiones físicas improductivas.
- Desplaza recursos hacia actividades especulativas, lo que va en detrimento de la dotación de capital productivo y de la inversión en la actividad industrial y comercial.
- La incertidumbre que genera impide que se puedan evaluar correctamente los créditos de la inversión, lo que la desincentiva, perjudicando con ello la acumulación de capital productivo y, paralelamente, la productividad.

La inflación imprevista genera otros efectos sobre la producción y el empleo. Así, la inflación ejerce una presión continua al alza sobre los tipos de interés, lo que encarece la financiación de la economía y desincentiva la inversión.

En el caso en que la tasa de crecimientos de los precios sea mayor a la de los países con lo que compite en los mercados internacionales, la inflación supone un encarecimiento relativo de los productos nacionales en relación con los extranjeros; ello disminuye la competitividad, y por lo tanto, disminuye el Producto Nacional y aumenta el endeudamiento comercial exterior.

Por último, los agentes económicos no anticipan del mismo modo los aumentos de precios ni su magnitud, con lo que sus expectativas son diferentes; y, por lo tanto, también se enfrentan a la inflación de distinta forma. Ello ocasiona desorden en todo tipo de planes a nivel agregado.

3. FUENTES DE LA INFLACIÓN

Como se analizará en el apartado siguiente, son muy variadas las causas que puedan motivar las subidas generalizadas de los precios. Pero es muy conveniente destacar desde el principio que **son también diversos los agentes y las conductas que influyen o pueden influir sobre los movimientos al alza de los precios.**

Las familias pueden adquirir los bienes y servicios que les son necesarios gracias a los salarios que reciben de las empresas. Por lo tanto, tienden a demandar salarios altos para satisfacer mejor sus necesidades y aumentar su bienestar. Esta tendencia aumenta en periodos de alza de precios; puesto que, además de lo anterior, se trata de mantener el poder adquisitivo de los salarios actuales ante el aumento de precios.

Dado que los salarios son un componente muy importante de la estructura de costes de la empresa, los costes empresariales aumentarán. Ante este aumento, la empresa, para mantener su margen de beneficio, puede aumentar el precio de venta de sus productos, y mantener así constante su margen de beneficio, o aumentar la productividad de los factores.

Pero las empresas también pueden aumentar el precio de sus productos sin que previamente se haya producido un alza de sus costes basándose en su capacidad para ello, para mantener, o incluso aumentar, sus márgenes de beneficios.

Igualmente, las empresas pueden provocar restricciones artificiales en la oferta que darán lugar a una presión de la demanda y a una subsiguiente subida de precios.

Por otra parte, con el fin de aumentar sus cuotas de mercado, se lleva a cabo toda una serie de estrategias tendentes a expandir el consumo. Esto no sólo aumenta los costes de producción (sin contrapartida productiva alguna) y obliga a aumentar el precio de los productos, sino que además genera un tipo de consumidor insaciable, profundamente afectado por el denominado “*efecto imitación*” (que le lleva a consumir lo que consume su vecino) y que tiende a aumentar su gasto en consumo, presionando a la Demanda Agregada y, de esta forma, a los precios.

El sistema de intermediación financiera tienen conductas que pueden generar presiones inflacionistas. Los beneficios de estos agentes proceden del cobro de comisiones o intereses por la intermediación. Así, cuando en su conjunto, funciona ineficientemente, con altos costes de gestión y administrativos, encarece la financiación de la economía y aumenta los costes empresariales. E igual sucederá si el mercado financiero está concentrado, como sucede de hecho.

Además, la alta rentabilidad de que disfrute el sistema financiero y bancario ha dado lugar a una hipertrofia monetaria, donde la circulación monetaria es muy superior a la circulación de mercancías. Esta hipertrofia origina la existencia de un permanente caudal de medios de pago sin contrapartida real que multiplica la masa monetaria y hace que disminuya el valor real de los bienes y servicios, es decir, que suban los precios.

Asimismo, el Estado puede ser también una fuente importante de tensiones inflacionistas. El gasto público es un componente más de la Demanda Agregada, y puede coadyudar a que se produzcan excesos sobre la de Demanda Agregada que originen subidas en el nivel de precios.

Como ya se vio en el tema 22, las diferentes vías de financiación del déficit público tienen diferentes efectos monetarios; algunas de ellas, por su incidencia en la oferta monetaria, llevan consigo aumentos en los niveles de precios.

Por último, las economías nacionales cada vez están más integradas en las relaciones económicas internacionales, lo que hace que **la inflación sea un fenómeno transnacional** y que los aumentos de precios se trasladen de un país a otro con facilidad.

Los desórdenes económicos internacionales generan cambios en las expectativas de los agentes, que adoptan posturas defensivas en forma de aumento de precios.

Por otra parte, la generalización de sistemas de tipo de cambio de flotación más o menos “sucia” aumenta la inestabilidad del tipo de cambio y provoca que los aumentos de precios se trasladen con más intensidad al resto.

4. TEORIAS SOBRE LA INFLACIÓN

En una economía que ha alcanzado el nivel de producción potencial o renta de pleno empleo, ante aumento de las demandas de bienes y servicios por parte de los consumidores, las empresas no pueden reaccionar aumentando su producción, ya que los recursos de la economía están plenamente empleados; por ello, las empresas responderán ante el aumento de Demanda Agregada elevando sus precios. De esta forma, surge la inflación como una reacción normal del mercado cuando aparece exceso de demanda.

En el mundo real, sin embargo, se observa la generación de inflación aun cuando la economía no esté en pleno empleo. Precisamente, uno de los retos consiste en explicar por qué, a veces, hay inflación simultáneamente con un elevado desempleo. Este hecho sugiere que para estudiar las causas de la inflación no es suficiente el análisis de la Demanda Agregada, sino que deben considerarse también otros factores.

La permanencia a lo largo del tiempo de las tensiones inflacionistas y los desajustes que comportan todos los efectos descritos en apartados anteriores sobre las relaciones económicas motivan suficientemente la búsqueda de explicaciones del fenómeno que permitan adoptar soluciones eficaces frente al mismo.

Puesto que los efectos de los procesos inflacionarios dependen de la magnitud con que se den las alzas de precios, y puesto que no todos los agentes se enfrentan a la inflación de igual forma, puede deducirse que la naturaleza de las explicaciones teóricas y su alcance a la hora de proponer soluciones son diferentes.

Pueden distinguirse, en términos generales, dos tipos de enfoques y explicaciones del fenómeno inflacionario:

- a) Los que lo consideran como un fenómeno de naturaleza coyuntural y ligado básicamente a una única causa: **teorías Convencionales**.
- b) Alternativamente, otros enfoques que se incluyen bajo la denominación de **teorías Estructurales** que tratan de explicar la inflación a partir de la conjunción de diversas causas relacionadas con la naturaleza del sistema productivo más que como desajustes accidentales de variables económicas.

4.1. Teorías tradicionales

4.1.1. Teorías sobre la inflación de demanda

Para algunos autores **el factor clave para explicar el crecimiento de los precios reside en la evolución de la Demanda Agregada. Si los diferentes sectores de la economía planean, en su conjunto, unos gastos que superan la capacidad productiva de la economía, es de esperar que la demanda insatisfecha cause una presión ascendente sobre los precios.**

En una economía abierta puede que el aumento de la Demanda Agregada se satisfaga a través de unos aumentos de las importaciones, lo cual dependerá de la capacidad del país para soportar y financiar el consiguiente déficit exterior. En cualquier caso, esta situación no puede mantenerse de forma indefinida.

Se debe, no obstante, distinguir dos planteamientos teóricos:

1. En el contexto monetarista, la causa que explica el comportamiento de la Demanda Agregada es el aumento de la cantidad de dinero por encima del crecimiento de la producción.

Al aumentar la cantidad de dinero por encima del estrictamente necesario para financiar las actividades económicas, se produce una abundancia de liquidez relativa en el sistema que se traduce en un aumento de la demanda de bienes y servicios, dado que para los monetaristas el dinero se demanda principalmente para transacciones.

Si además, en consonancia con los planteamientos clásicos, la economía está en su nivel de producción potencial, resultará que ese aumento de Demanda Agregada no se puede satisfacer mediante un aumento de la producción y, en consecuencia, los precios suben.

Este planteamiento establece una relación automática entre la cantidad de dinero y los precios. Su argumento se fundamenta en la ecuación cuantitativa de Fischer:

$$M.V = P.Q \quad (30.4)$$

en donde,

- V, es la velocidad de circulación del dinero.
- M, es la cantidad de dinero.
- P, son los precios.
- Q, es la producción.

A diferencia de los keynesianos, que piensan que los incrementos en la oferta monetaria se traducen conjuntamente en aumentos en el nivel de producción y en los precios, los monetaristas estiman que la velocidad de circulación permanece más o menos constante, y que la economía se encuentra próxima a su capacidad potencial, **la cantidad de dinero sólo tiene efectos sobre los precios.**

En el enfoque monetarista las expectativas juegan un papel determinante en la generación de tensiones inflacionistas. Cada agente económico trata de elegir una distribución óptima de su patrimonio entre activos reales, activos financieros y liquidez.

Otra causa de aumento de la oferta monetaria puede encontrarse en la entrada de divisas o capitales extranjeros, bien como consecuencia de una balanza comercial excedentaria, o por la atracción provocada por los altos tipos de interés nacional.

De la misma forma, una situación monetaria internacional caracterizada por la existencia de divisas de refugio o de divisas dominantes en los pagos internacionales llevará consigo que los cambios en las cotizaciones de esas divisas trasladen subidas de precios de importación en los demás países. Cualquier movimiento al alza de los tipos de interés en el país de origen de la divisa obligará a aumentarlos a los demás países para evitar huidas de capitales especulativos, lo que encarecerá la financiación y hará que este encarecimiento se traslade a los precios.

La crítica a este planteamiento deriva básicamente de que confunden la causa de la inflación con su implícita expresión monetaria. Todo aumento de precios va acompañado

de un aumento de la cantidad de dinero en relación al volumen de transacción realizado dado que de otro modo no existe inflación. Por lo tanto, preguntarse por el aumento de precios es tanto como preguntarse por el exceso de Oferta Monetaria.

2. **La explicación keynesiana** de la inflación rechaza la estrecha relación que establecen los monetaristas entre la cantidad de dinero y los precios.

Se afirma que la incidencia sobre los precios de un aumento de la Demanda Agregada dependerá de la situación de la economía, esto es, del nivel de recursos desempleados. En este planteamiento es, pues, la elasticidad de la Oferta Agregada el elemento importante para que la inyección de Demanda Agregada tenga efectos sobre la producción y el empleo, o sólo sobre los precios.

Desde el punto de vista keynesiano, la elasticidad de la Oferta Agregada en épocas de depresión es alta, y los aumentos de Demanda Agregada pueden ser respondidos por aumentos en la producción.

Por el contrario, en épocas de expansión, cuando los recursos están muy cerca de su plena utilización, no es posible aumentar su utilización, y los aumentos de Demanda Agregada se traducen en aumentos de precios.

Estos posibles excesos de Demanda Agregada pueden ser provocados por aumentos en el consumo, en el gasto público, inversiones de la empresa financiada con crédito bancario, o por las exportaciones netas.

El principal inconveniente de esta explicación keynesiana es que no permite justificar la coincidencia de inflación con desempleo, es decir, con exceso de capacidad productiva de la economía.

Además, esta explicación destaca la causa inmediata de la inflación (el exceso de la Demanda Agregada) pero tampoco da luz sobre las causas que origina el desfase entre los planes de gasto y la producción planeada que origina el desajuste.

Una vez descritas las dos teorías que tratan de explicar las causas de la inflación de demanda, vamos a hacer una nota explicativa acerca de la relación existente entre la inflación y el desempleo. Ello nos va a permitir, además de tener una visión histórica de cómo han evolucionado las teorías y políticas económicas, conocer conceptos relacionados con la inflación y el desempleo de gran importancia en la actualidad.

Relación entre la inflación y el desempleo

Hasta los años setenta se había venido considerando que existía una relación inversa entre las tasas de inflación y desempleo. Ello tiene su origen en los estudios empíricos de Phillips.

Phillips por primera vez, y mediante una serie de estudios empíricos, puso de manifiesto que la relación existente entre el crecimiento de los precios y la tasa de desempleo es una relación inversa. Asimismo, descubrió una relación estable entre el porcentaje de empleo y las tasas de crecimiento de los salarios monetarios. Según esta relación, cuanto mayor es el empleo en un país, mayor es el crecimiento de los salarios.

Sin embargo, los hechos dieron al traste con las sencillas reglas de política económica que se deducían de la aceptación de esta relación inversa entre inflación y desempleo. A partir de los años setenta la inflación se aceleró en todos los países occidentales, al mismo tiempo que aumenta el desempleo, provocando **estanflación**, o estancamiento con inflación.

Las viejas premisas teóricas en las que se habían fundamentado la política de estabilidad y de crecimiento dejaron de ser útiles.

Los postulados keynesianos fueron los más afectados: una amplia capacidad productiva inutilizada contrastaba con las subidas generalizadas en los precios.

Los economistas keynesianos reaccionaron reconociendo la presencia de nuevos elementos estructurales que debilitaban la acción de la Demanda Agregada sobre la producción y el empleo y culpando a las Políticas Monetarias utilizadas por los gobiernos como causante de la inflación y el desempleo.

Por su parte, los monetaristas han incorporado dos conceptos fundamentales en su comprensión de la estanflación: **la tasa natural de paro y la teoría aceleracionista**.

Desde esta perspectiva, el estancamiento con altos niveles de precios se produce como consecuencia de los intentos de la autoridad económica de disminuir la tasa natural de paro con política de impulso de la Demanda Agregada, basadas principalmente en el gasto público.

Para los monetaristas, la única posibilidad de reducir la tasa natural de paro es mejorando la flexibilidad y la libertad de intercambio en el mercado de trabajo.

Según este criterio, la tasa de desempleo sólo podrá situarse por debajo del nivel natural si se acelera la inflación. O dicho de otro modo, sólo el mantenimiento de la tasa natural de paro garantiza la existencia de presiones inflacionista.

Puede decirse entonces que **existe un nivel de paro que es consistente con una inflación estable y al que se denomina nivel de paro de equilibrio de NAIRU**. Para que la inflación sea estable el salario real que solicitan los trabajadores debe ser igual al que están dispuestas a ofrecer las empresas y la variable que hace que coincidan es el nivel de paro.

4.1.2. Teorías sobre la inflación de costes

En las últimas décadas se han realizado numerosos estudios tendentes a mostrar que detrás de las tendencias alcistas de los precios se encuentran los aumentos en la estructura de costes de las empresas.

Las empresas generalmente establecen sus precios de venta siguiendo el método de fijación “Mark-up”, según el cual los precios se establecen fijando un margen de ganancia sobre la estructura de costes. Ello permite que cualquier encarecimiento inicial en una partida de esa estructura repercuta en el precio. La inexistencia de competencia en los mercados impide que las empresas, ante un encarecimiento de sus costes, respondan mejorando sus estructuras productivas para reducir sus costes reales.

Algunos autores señalan que afirmar que el crecimiento de los precios se debe al aumento de algunas partidas del coste empresarial, no es sin una forma de señalar a los aumentos salariales como los causantes de la inflación.

Hay que señalar que para que los aumentos salariales supongan un aumento efectivo de los costes han de ser mayores a las ganancias de productividad de los trabajadores, ya que de otra forma los aumentos de costes se compensarían por los aumentos de rendimientos del trabajo.

Lo que se señala es el carácter monopolístico de la formación de los salarios que permite a los sindicatos negociar aumentos salariales por encima de las ganancias de productividad, lo que genera inflación, las subidas salariales en sectores o industrias más dinámicos o con mayor poder sindical, se trasladan al resto de los sectores, produciendo un alza generalizada en los salarios

nominales que aumentan los costes empresariales que conduce a que las empresas aumenten sus precios para mantener constante su margen de ganancia.

No obstante, también hay que tener presente que el crecimiento de los costes puede deberse a un encarecimiento de las materias primas, productos semielaborados, o a un encarecimiento de los costes de financiación.

4.2. Teorías estructurales

4.2.1. Explicaciones teóricas que destacan factores relativos a la estructura económica

Según estas explicaciones, **la inflación contemporánea es generada por desajustes inherentes a la forma en como se regulan y organizan la producción y el consumo en las economías capitalistas**. A continuación vamos a describir algunos de los desajustes que se señalan como causantes de la inflación.

Los economistas liberales señalan que la intervención estatal ha generado un conjunto **excesivo de reglamentación** que encarece en la gestión de los intercambios y los planes de producción, además de la disminución de la eficacia que deriva del libre funcionamiento de la oferta y la demanda.

Se destaca también **la expansión del gasto público** como causante de los aumentos de los precios, ya que para financiar el déficit, o bien se aumenta la presión fiscal que genera aumento de precios, o se aumenta la masa monetaria, que siguiendo con los postulados monetaristas, se traduce en aumentos de los precios.

Otro aspecto señalado con frecuencia es la existencia de obstáculos al libre funcionamiento de mercado más el monopolio de los sindicatos en la negociación salarial, más otras rigideces, hacen que **los precios de los factores carezcan de flexibilidad**. Ello impide que el juego de la Oferta Agregada y la Demanda Agregada regule los intercambios.

Otros autores destacan **la estructura de los mercados capitalistas** que favorecen la concentración y la configuración de mercados de clientela, que aumenta la capacidad de las empresas para influir sobre sus precios.

Se critica también **la expansión del sistema financiero y bancario**. Se señala que tal expansión ha sido la causante de tres fenómenos inflacionistas: el aumento de inversión que encarece la financiación; la hipertrofia monetaria, y como resultado de los anteriores fenómenos, la expansión de la actividad especulativa.

Se señala, por otra parte, que **los desajustes estructurales en sectores reales** de la economía pueden generar presiones alcistas en los precios. Así, se señala la rigidez de los precios agrarios; el aumento de los precios de intermediación comercial generados por un proceso de especialización y concentración del sistema de comercialización y la expansión de actividad improductiva del sector terciario, que, además no se desarrollan en mercados competitivos.

Por último, los cambios en el tejido productivo que se han producido en las economías occidentales no se han producido de forma igual en los diferentes sectores económicos, lo que ha generado diferentes evoluciones de las productividades, mientras que los costes han evolucionado al alza de manera global.